VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G. Valdivia. 2007.

ADDITUM: ESTADO Y PUEBLOS ORIGINARIOS Cartas acerca de la Situación Carcelaria de los Mapuches en Chile.

José Bengoa.

Cita:

José Bengoa (2007). ADDITUM: ESTADO Y PUEBLOS ORIGINARIOS Cartas acerca de la Situación Carcelaria de los Mapuches en Chile. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/48

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/Nrm

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

ADDITUM

ESTADO Y PUEBLOS ORIGINARIOS

Cartas acerca de la Situación Carcelaria de los Mapuches en Chile*

José Bengoa¹

La semana recién pasada fui a la cárcel de Angol. Iba en la camioneta por el camino de Santa Juana y me pararon los pacos. Un carabinero gordo con casco se me dirigió. Me preguntó: ¿qué anda haciendo por aquí?. Lo miré con cara extraña y le dije:¿, no es este un camino público?. Usted, me dijo, ¿anda trabajando o de turista? Le dije, eso no tiene por qué preguntarme, soy un ciudadano chileno y ando por donde quiero. ¡¡¡Su Carnet!!! me dijo con cara de malos amigos. La puta que me parió, me di cuenta que no tenía el Carnet y le pasé el Carnet de manejar. Lo voy a citar al tribunal, me dijo. Pero, ¿ por qué?. Me di cuenta que si me quitaba el Carnet de chofer no tendría ni un documento que mostrar en la cárcel y le dije que iba a la cárcel y que no hiciera eso, que me dejaba sin un documento... Me dijo, ¡¡ahá!! «va a visitar a los mapuches presos». El paco gordito y ahora simpático estaba feliz consigo mismo por haber tenido razón en su sospecha. Entonces me lanzó la filípica: señor, vaya y dígales que se dejen de huevear, que se porten bien. Yo sumiso me quedé callado y dignamente después de retarme me devolvió el Carnet.

Seguí mi camino, sonó el celular, y en eso me llamó Menard.

Paré la camioneta al lado del camino y me dispuse a escuchar. Me dijo que habían encontrado unas fotografías de la Misión Anglicana de Chol Chol. Que las iban a desclasificar los desclasificadores, y que se las presentara en el Congreso de Antropología de Valdivia, el próximo Noviembre. Le dije que era un honor y lo es. Estaba frente al rio Bio Bio camino de lo que fue

en el siglo diez y siete el Fuerte de Santa Juana que cuidaba de los belicosos «catirayes». El paisaje era idílico. Sauces, hualles, incluso canelos podría haber habido, un clima ancestral diría un romántico, yo no. Llegué a la cárcel al mediodía. Alrededor, las ramadas del pobrerío. «Olvidaderas», buena definición de Pavez. Venta de sánguches y bebidas de fantasía. Una cola de personas de las que uno cree que no existen en Chile. Flacas y flacos. Pobres de esos que hicieron famosos a los rotosos del siglo diecinueve. Ropas pobres, gente pobre, de esas que no aparecen en las estadísticas, ni menos en la televisión. Me recordé las cáceles norteamericanas llenas de negros. Nadie les ha dicho a los gendarmes lo que tienen que hacer. Pero un cartel decía: «Visitas a los presos comunes, Lunes, Miércoles y Viernes. Visitas a los «Comuneros mapuches» martes y jueves». Era Miércoles y estaba lleno de comunes. El gendarme me vio y me dijo ¿Comuneros mapuches? Si, le dije. No es día de visita, me dijo. No sabía, perdón. No se preocupe, pase. Pasé a la guardia. Me dijo el jefe. Hay que esperar al comandante. Me senté y esperé. Varias horas. Estaban en colación. Pasaban los «mocitos» limpiando, sirviendo bebidas a los gendarmes, haciendo su pega. Jóvenes o casi niños que los tratan con preferencia a cambio vaya a saber de qué. En eso llegó el Comandante que era Comandanta. Yo había preparado una historia: soy un profesor que vengo a ver a los mapuches y todo eso. No me preguntó nada. Me pidió el Carnet de identidad v como no lo tenía le di el de maneiar, el que no me había quitado el paco inquisidor. Lo miró y dijo: «¡ah,

NOTA DE LOS EDITORES: Ponencia presentada originalmente en la Mesa Redonda «Estado y Nación», coordinada por Rosamel Millamán, que por no alcanzar el mínimo de ponencias para su publicación fue incluida en este Additum.

se lo dejaron afuera...»...Asentí con la cabeza gacha sabiendo que ella sabía.

Pasé por varias rejas. Los pobres comunes compartían la visita. Unos se besaban con entusiasmo, otros compartían un sanguche, en fin, una escena difícil de describir, mas bien dramática.... Chequeo de rigor, un timbre de color azul en la muñeca. Me llevaron a una sala especial. Escuchaba los gritos de la guardia. Huenchunao ¡¡¡visita!!!. Esperé un buen tiempo hasta que apareció José. Se sorprendió. Nos dimos un abrazo largo y silencioso. Flaco como siempre o un poco más.... hablamos como dos horas. Me contó de la huelaa de hambre. No lo sentí muy convencido. Me preguntó por lo que pasa en otras latitudes. De repente estábamos hablando de política y me pareció impropio en esas circunstancias. Le dije que creía que su causa era justa y agregué, imbécilmente, que a veces los métodos son equivocados. No me dijo nada. ¿Qué me iba a decir en esas circunstancias? Quien soy yo me dije para decir tamaña estupidez en ese lugar. Le dejé unos libros. Mis libros. Los había leído casi todos. Flor para mi ego. Me los agradeció. Hablamos de la defensa jurídica y no hay muchas esperanzas. Sobre los aliados: nadie. Sentí un frío en la espalda. Nos abrazamos nuevamente y lo vi flaco caminando hacia el interior de la cárcel.

Salí por las puertas de fierro que se abrían y cerraban y me senté en la camioneta. Prendí un pucho. En ese momento me vino a la mente la película de los irlandeses que están dando en el Hoyst. «El viento que acaricia el prado» de Ken Loach. Me dije que en unos pocos años mas van a hacer una película y estos van a ser los héroes. Sentí la soledad.

Recibí un correo en que se dice que llevan ya un mes de huelga de hambre. Que han perdido kilos y kilos. Con lo flacos que son, me imagino que quedarán escuálidos. Se lo llevaron al hospital, por suerte me digo, quiero que vivan. No ha salido ni una letra en los diarios. Nadie ha salido a gritar a las calles Están solos, brutalemente solos. Como esos niños de Puerto Montt que se quemaron, antes de morirse.

No sé qué pensar. Algo anda mal, muy mal. Esas cáceles están llenas de pobres, miserables, y algunos como los Huenchunao que además de pobres, son inteligentes, bravos, valientes, y que quieren pelear. La tradición araucana que tanto se canta en los himnos patrióticos. Nadie los pesca. Cada mañana me levanto y miro las noticias. Si uno de ellos se muriera, ojalá que no por ellos mismos, va a quedar la cagada, me digo. Al igual que los niños en Puerto Montt. Nadie sabía de ellos hasta que se murieron. Por Dios, qué haya que morir para ser escuchados.

Me invitaron a hablar de etnicidad en Chile en el Congreso de Antropología de Valdivia y no puedo menos que contar lo que he visto, y quizá combinarlos de mala manera con mis sentimientos.

Fabien Le Bonniec me ha enviado este correo que me rompe nuevamente las tripas. Los muchachos en Huelga de hambre, piden la libertad de todos los presos políticos y la desmilitarización de la Araucanía. ¿Quién podrá en este país de farándulas comprender estas demandas? Difícil situación. No solo se tiran contra los otros mapuches que piden el Reconocimento Constitucional y el Tratado de la OIT, sino también contra el Senador, llamado el chico Navarro.

Dicen: «que a la fecha no ha habido ningún acercamiento ni pronunciamiento de parte de alguna autoridad competente».

En esta noche se nublan todos mis pensamientos «Los presos políticos Mapuche recluidos en la cárcel de Angol comunicamos a la comunidad nacional e internacional lo siguiente:

Que hoy lunes 22 de octubre, cumplimos 12 días en huelga de hambre, con una baja de peso de 9 kilos como promedio.

Que nuestros objetivos en esta movilización son:

1º Libertad inmediata a todos los presos políticos mapuche en las distintas cárceles chilenas.

2º La desmilitarización y fin a la represión hacia las comunidades movilizadas por sus derechos políticos y territoriales.

Queremos dejar en claro que estas son nuestras demandas y no otras, como se ha expresado en la prensa, por lo que descartamos otras reivindicaciones como la firma del convenio 169 de la O.I.T o el reconocimiento constitucional, ya que por ahora estas no son nuestras demandas.

También queremos aclarar que no demandamos la revisión de la «Ley Navarro» que se tramito el año pasado y de paso denunciamos que no resolvió absolutamente en nada nuestra situación.

Por lo anterior es que nuestras demandas están dirigidas directamente al poder ejecutivo para que intervenga e intermedie en una solución efectiva para la libertad de los presos políticos mapuche principalmente a través de los desprocesamientos de las causas.

En este sentido gueremos dejar en claro que a la fecha no ha habido ningún acercamiento ni pronunciamiento de parte de alguna autoridad competente.

Me ha llegado a mi correo electrónico un Documento Público realizado en la forma de entrevista a la dirección de la Coordinadora Arauco Malleco que me parece del mayor interés para quienes siguen la cuestión mapuche y quienes debaten sobre la cuestión étnica en este Congreso de Antropología. El Documento que se acompaña se puede además encontrar completo en la Web en el sitio de Weftun, que es la Página oficial de la Coordinadora de Comunidades mapuches en conflicto Arauco Malleco. El nombre de José Llanquilef es como dice explícitamente la entrevista, supuesto, y representa al vocero oficial de esa organización.

De la mayor parte de los hechos, personas y situaciones que se señalan solamente tengo la información de la prensa, del diario mapuche Azkintuwe y de los trabajos de terreno que realizamos como parte de nuestras investigaciones, donde muchas veces estos temas no se conocen o no se hablan. Es por ello que este documento resulta especialmente clarificante y explicativo de la situación de las organizaciones y movimiento mapuche en la actualidad. He subrayado en el texto algunos párrafos que me han parecido especialmente significativos. Algunos comentarios breves serían los siguientes:

Llama la atención en primer lugar, el aislamiento autoasumido por la dirección de esta organización. No solo señalan no tener alianzas con sectores «chilenos» sino no desearlas. No tienen alianzas tampoco con ningún sector mapuche, por el contrario señalan fronteras duras entre las organizaciones, y a la mayor parte de ellas las juzgan, critican o simplemente desprecian. En un artículo escrito el año pasado señalábamos que nunca habíamos visto al movimiento mapuche mas aislado, sin alianzas, sin referentes externos a sus propias organizaciones, y al parecer este documento lo confirma plenamente.

Se habla normalmente en los medios de prensa y en las conversaciones de «división» entre las organizaciones mapuches. Se señala, sobre todo por parte de los funcionarios del Estado, indígenas y no indígenas, que esa es una de las mayores limitaciones para el desarrollo de estrategias comunes y cambio en las relaciones con el Estado y sociedad chilena. Durante años muchos de nosotros señalamos que es normal que existan posiciones diversas, como existen en cualquier sociedad. Sin embargo el nivel de «encono» alcanzado y expresado en este documento oficial, el nivel de dispersión de las organizaciones, las acusaciones de que la mayor parte de ellas son «sistémicas», debilitan

a un grado máximo cualquier postura tendiente a impactar al conjunto del «pueblo mapuche».

En este contexto de alta división interna se percibe que la acción del Estado puede ser extraordinariamente manipuladora o simplemente proponer y llevar a cabo estrategias individuales o de grupos específicos. El caso que se plantea en el documento de la Comunidad Pascual Coña es significativo. Está según se lo acusa, negociando tierras con CONADI, por su cuenta y sin el conocimiento o autorización de las organizaciones. Si pensamos en este cuadro los millones de dólares del programa Orígenes podremos ver que los efectos pueden ser muy nocivos. Un programa de desarrollo que no se encuentra con posiciones y organizaciones relativamente unidas puede fragmentar aún más a las comunidades. Es el peor escenario para políticas denominadas de «participación», las que se pueden transformar muy rápidamente en pura manipulación y cooptación.

La situación de los dirigentes mapuches presos que ya no pertenecen a la organización, que ha sido el motivo por el cual están presos, es brutalmente dura. No hay nada peor que estar preso por haber asumido causas u organizaciones en las cuales o ya no se cree o métodos en los que ya no se participa. Esto explica, cosa que no sabíamos, la casi total ausencia de campañas de solidaridad con Ancalaf, Huenchunao y otros presos, lo que es muy lamentable. Sin embargo, debemos recordar que las autocríticas carcelarias siempre han sido uno de los principales factores de renovación en los movimientos sociales y políticos. Los casos en este sentido son muchos y famosos. Ojalá que estos procesos prosperen.

En un Seminario realizado el año recién pasado en la Universidad de Santiago, Centro Ideas, discutimos con Pablo Marimán, Marcos Valdés y otros intelectuales mapuches sobre «Fronteras y mediación». Señalamos que los mapuches estaban rigidizando de tal suerte las fronteras étnicas que dejaban mucha gente fuera de ellas y liquidaban todos los sistemas de mediación. Señalábamos que el papel de muchos intelectuales, como quien escribe, ha sido restringido a la mera observación y que cualquier intento de apoyo, mediación, alianza o cooperación, es rechazado y negado. Muchos de los presentes señalaron lo mismo, el sentimiento de rechazo, de exterioridad. Como que el problema indígena fuera exclusivo de los indígenas y que no se trataría de un problema del conjunto de la sociedad. Así entendieron alguna vez las mujeres el problema de género y también se aislaron totalmente. La discriminación existe porque hay discriminadores y discriminados. Los indígenas están en la situación en que están porque existe una sociedad determinada. La construcción de barreras, fronteras, murallas y la liquidación de los sistemas de mediación, conduce solamente a la exclusión absoluta. Este documento es un ejemplo empírico de lo que planteamos en ese Seminario. Es el punto extremo y por tanto muy claro de una posición que lamentablemente permea también a muchos dirigentes e intelectuales indígenas de otras organizaciones.

En este contexto no pareciera aventurado que el movimiento indígena busque encontrar caminos de mayor institucionalidad, de modo que su falta de unidad interna se resuelva en el marco de una legalidad institucional más amplia. Es lo que ocurre siempre en estos casos. Si no se puede levantar una institucionalidad propia, separada, «autónoma» como se dice a veces, por la extrema división y encono entre todas las organizaciones de un movimiento social dado, es preciso acudir a las leyes, reglamentos, institucionalidad general de la sociedad y el Estado para resolver de alguna manera estos conflictos que conducen al extremo divisionismo. No extrañaría que como ha ocurrido en el siglo veinte, los mapuches opten por encontrar un espacio independiente, no necesariamente autónomo, en el ámbito político electoral, político institucional (municipios por ejemplo), político cultural, lo que es muy importante v se percibe en la actualidad. Los debates acerca de la transformación del sistema binominal deberían seguramente preocupar a una parte de la dirigencia mapuche que podría encontrar espacios nuevos.

Quizá este documento sin mencionarlo, por negatividad, explica la alta valoración de la CONADI en las comunidades mapuches que muestra la encuesta del CEP y que es totalmente coherente con las que nosotros hemos realizado. La CONADI, se podría decir, tiene muy «mala prensa». Es criticada con sospecha por la derecha, por muchos sectores políticos y por supuesto que esas críticas se reproducen en las comunidades. La crítica principal, como mas de alguna vez he escrito, es racista. Probablemente allí no se roba ni más ni menos que en otras instancias estatales, pero el estereotipo juega en contra de sus dirigentes. Pero es el punto de referencia de mayor importancia según muestran los estudios recientes para las comunidades. La lectura de este documento quizá explica algo esta contradicción. Lo que muestra este documento y no lo habíamos pensado de este modo, es que la represión estatal ha golpeado a un movimiento extremadamente desunido internamente. Quizá inicialmente contribuyó también a desunirlo, dispersarlo, fragmentarlo, no lo sabemos. En todo caso permite realizar numerosas reflexiones.

No es fácil hablar de estas cosas en un Congreso de Antropología. Podría haber sido más políticamente correcto. Hablar por ejemplo del concepto de etnicidad y citar a los autores clásicos. Pero se me enreda en este momento la película de Loach sobre Irlanda con la situación de mis amigos en Huelga de Hambre. Michael Collins murió en manos de sus propios ex camaradas del IRA. Alguien dirá que la comparación es excesiva. Yo puedo afirmar en el debate que no.

Documento anexo

Aclarando verdades y mentiras sobre la **CAM**

Entrevista al vocero de la CAM, Jose Llanguilef, realizada por Weftun. http://www.nodo50.org/weftun/

I.- La CAM y sus dirigentes

¿Quién es José Llanquilef?

Es el máximo vocero de la CAM. Es el nombre político que utiliza el dirigente de la C.A.M., que ha sido autorizado por la organización para dar entrevistas y firmar documentos. Es un cargo rotativo y cuenta con la más absoluta confianza de la Dirección.

¿A qué se refiere con la dirección de la CAM?

La CAM hace ya un tiempo cuenta con una Dirección Política Colectiva, compuesta por seis miembros, quienes a su vez, se hacen cargo de las líneas de trabajo en cada zona de conflicto. Por razones de seguridad, esta es una Dirección clandestina, conocida sólo por las instancias pertinentes. Obviamente, los integrantes de esta Dirección son los militantes de mayor trayectoria y más destacados de nuestra organización, y que cuentan con el aval, respeto y ascendencia necesaria para el cargo.

¿Qué rol cumplen, entonces, José Llanguileo, José Huenchunao y Héctor Llaitul?

José Llanquileo y José Huenchunao, fueron voceros públicos de nuestra organización; ellos cumplieron una labor política que fue la de representar nuestros planteamientos públicamente. En la actualidad ya no cumplen dicha función. Héctor Llaitul, en tanto, fue uno de los encargados del trabajo organizativo interno de la CAM, y actualmente oficia como vocero de nuestra organización desde la cárcel.

¿Cuál es el rol de José Huenchunao en la actualidad?

En primer lugar es necesario aclarar que José Huenchunao no es el máximo dirigente de la CAM, como ha dicho la prensa. Desde hace dos años, aproximadamente, él hizo una definición, personal y política, de distanciarse de nuestra organización y mantenerse sólo vinculado a las comunidades de la zona de Lleu-Lleu. Sin embargo, pese a algunas diferencias políticas, le reconocemos su ascendente en algunas comunidades movilizadas.

¿Y de José Llanquileo?

El es un destacado militante del movimiento mapuche autónomo y de nuestra organización. En su calidad de Werken, de una de las comunidades mapuche más combativas y emblemáticas, sigue siendo dirigente de la CAM.

¿De Héctor Llaitul?

El es dirigente de nuestra organización y miembro de nuestra Dirección. Aún estando en prisión tiene esa calidad por ser un dirigente histórico de la CAM. Por su consecuencia cuenta con el respeto de nuestra militancia. Actualmente, es nuestro vocero desde la prisión política.

II.- De la relación con otras organizaciones mapuche

¿Cuál es la relación de la CAM con otras organizaciones mapuche?

En general no mantenemos relaciones políticas con otras organizaciones mapuche. Sólo con las Comunidades en forma independiente, pues, no existe en estos momentos ninguna otra organización de carácter indianista y revolucionaria o antisistemica en general, con la cual pudiéramos establecer algún tipo de alianza estratégica.

¿Con el Consejo de Todas las Tierras?

No hay ningún tipo de relación, al menos con su dirigencia. Mientras algunos de los dirigentes de ésta organización tengan cercanía, e inclusive militancia, en partidos políticos chilenos y de gobierno, e insistan en seguir líneas pro-estatales, es improcedente algún tipo de cercanía. Sí reconocemos relación con algunas de sus bases, sobre todo en aquellas comunidades movilizadas.

¿Su relación con la COM?

No hay relación tampoco. Ellos hicieron una definición política de trabajo en el marco de la institucionalidad chilena, razón por la cual sus integrantes son inclusive funcionarios del Estado Chileno, es decir, del Estado opresor, como es el caso de Adolfo Millabur. Para nosotros es una agrupación formal que no tiene presencia en comunidades movilizadas.

¿Cuál es su opinión sobre el partido mapuche Wallmapuwen?

Lo consideramos como un intento de un grupo de autoplocamados intelectuales mapuche que buscan los espacios que ofrece la institucionalidad para hacer política desde lo mapuche.

Al estudiar sus planteamientos y programa deducimos que se trata de una *línea de tipo electoralista*, básicamente, para lo cual justifican sus contradicciones ideológicas, definiéndose como un partido «progresista y laico». Pues al parecer sólo les interesa captar masa electoral para obtener cargos oficialistas, desde una lógica absolutamente occidental.

Menos aun vemos definiciones claras frente al sistema y al estado opresor. Se trata entonces de un ente sistémico más.

¿Cuál es la relación con la Meli Wixan Mapu?

Ninguna. Actualmente no tenemos ninguna relación con dicha agrupación, ellos se descolgaron de nuestra organización, definitivamente el año 2004. Esto se debió a razones políticas y estratégicas de fondo y a una distinta apreciación y lectura de la realidad del conflicto mapuche. Esto generó un desagradable desprendimiento, porque hasta la fecha aún somos objeto de descalificaciones y trascendidos de parte de sus dirigentes, lo que nos llama poderosamente la atención.

¿Cuáles son las razones del alejamiento concretamente?

Esta agrupación, de carácter urbana, y cuyo radio de acción se limita, principalmente, a Santiago, ya venían en un reflujo dentro del movimiento mapuche autónomo, cuestionando algunas cosas. Hacia el año 2004 se bajan definitivamente de nuestro proyecto, cuando rechazamos presentarnos a los tribunales chilenos y decidimos asumir la clandestinidad, ellos, al contrario planteaban acatar la Ley chilena, cuestión que terminó llevando a prisión a algunos de nuestros hermanos. La decisión, tomada por la mayoría de la organización, fue la de la clandestinidad, cuestión que ellos cuestionaron, no acataron y por lo tanto tampoco acompañaron, razón por la cual rompimos relaciones.

Más tarde, se involucraron con otros sectores, ligados a líneas más sistémicas y gobiernistas, como por ejemplo el Partido Comunista, la COM, Wamapuwen, entre otros.

Lo más grave de esto fue que comenzaron a actuar con el objetivo de quebrar nuestra presencia en algunas comunidades, sobre todo en Arauco, llevándolas hacia posturas legalistas y sistémicas, razón por la cual pasaron a hacer nuestros adversarios políticos. Pero es cuando pasan derechamente a alentar la división en nuestra organización es cuando definimos no establecer más contactos con ellos, y esto es definitivo.

¿Su relación con la Agrupación de Familiares y Amigos de Presos Políticos Mapuche?

Entendemos que esta agrupación, en la práctica, ya no existe, al menos, ya no cuenta con nuestro respaldo, y según sabemos, tampoco tiene al aval de los PPM. Nos parece que se equivocaron y desprestigiaron al hacerse parte de actitudes divisionistas alentadas por otros sectores, principalmente, por la Meli Witran Mapu, cuestión que terminó desperfilándolos.

Desde la CAM, estamos replanteando el trabajo hacia los PPM, a través, de grupos que funcionan más ligados al quehacer político de las propias comunidades, estableciendo con ellos una coordinación direccionada por los familiares directos y los mismos PPM.

¿Cuál es la relación, entonces, de la CAM con los PPM?

De partida, reconocemos que no todos los PPM se adscriben a nuestra organización, por diversas razones. Algunos han definido su independencia respecto de las organizaciones mapuche, lo cual respetamos. Sin embargo, estamos trabajando en levantar una propuesta que recoja aquellos elementos comunes a todos los PPM, con el objetivo de poder generar una plataforma de lucha para la libertad de estos y que a la vez se relacione con las demandas históricas de nuestro pueblo.

III.- La CAM y los medios de comunicación

¿Cuál es la relación de la CAM con los medios de comunicación chilenos?

No casualmente son los medios de comunicación de derecha quienes cubren mayormente nuestro accionar lo que da cuenta, en el fondo, de la trascendencia de nuestra lucha. Pues, ellos nos identifican como un enemigo real y con muchas proyecciones, y por lo mismo, su objetivo es desvirtuar nuestra lucha y nuestra organización llevándola a un plano intolerable para la opinión pública. Son, de hecho, nuestros principales enemigos ideológicos y políticos, puesto que, son instrumentos del poder de dominación al cual combatimos.

En cuanto a los medios de comunicación ligados al gobierno, estos no nos consideran para nada, su objetivo es siempre bajar el perfil a nuestras movilizaciones y acciones de resistencia. Está claro que se trata de una campaña de silenciamiento para nosotros, y en el caso de ellos una forma de ocultar como su administración está de parte de los poderosos y en contra del Pueblo Mapuche.

En los medios alternativos o de izquierda, también se nos omite. Salvo algunas excepciones en el Periódico Punto Final. De hecho somos la expresión menos cubierta también por estos medios, principalmente, en aquellos espacios mapuche. Creemos que esto obedece a dos razones, la primera, a la falta de conocimiento y comprensión respecto de nuestro conflicto de parte de la izquierda chilena; y en segundo lugar, en el caso de los espacios mapuche porque no representamos su pensamiento y a la vez hemos sido críticos a las posturas entreguistas y pro sistémicas.

En este sentido reconocemos que sólo existe un par de medios de comunicación que nos han cubierto con consideración e imparcialidad, sin tener ningún compromiso con nosotros, ellos son, Radio Biobío y el Diario Electrónico El Gong.

Además de lo anterior sí hemos sido considerados, en este sentido, por algunas páginas de grupos anarquistas y autónomos. Pero sobre todo por medios de comunicación extranjeros, de mucha importancia, como Resumen Latinoamericano y Prensa Bolivariana.

¿Específicamente con el periódico mapuche Azkintwe?

Creemos que es un buen intento para socializar la realidad mapuche, al margen de su parcialidad frente a las distintas propuestas. Basta observar que a nosotros, como CAM, nos excluyen. Nunca se nos ha cubierto con una entrevista o reportaje que de cuenta de nuestra experiencia de lucha. Además, con el paso del tiempo, se ven cada vez más cercanos a posiciones más oficialistas y pro sistémicas.

IV.- Respecto de la relación entre la CAM y algunos dirigentes mapuche.

¿Cuál es su relación actual con los lonko Pichun y

Ellos siguen siendo considerados por nuestra organización, a pesar de algunos desencuentros, por el acercamiento de ellos hacia otras instancias, por lo tanto no siempre estamos de acuerdo con sus decisiones.

¿Victor Ancalaf?

El está fuera de nuestra organización, desde hace años. No mantenemos, actualmente, contacto con él. Sólo sabemos que asumió la cárcel política con dignidad, situación que respetamos.

¿Alihuen Antileo?

El es dirigente de la Meli Wixan Mapu, como ya decíamos, organización de Santiago. En el pasado ofició de vocero público de la CAM en el ámbito urbano, pero por su actitud disidente con nuestros planteamientos políticos y, a la vez, su actitud divisionista, ya no forma parte de la CAM.

¿Avelino Meñaco?

El, en su calidad de dirigente de su comunidad, Pascual Koña de Arauco, *definió separarse de la CAM*, y en esa condición, inició, tiempo atrás, negociaciones con el Gobierno a través de la CONADI. Lo más grave de esta falta, a nuestra línea política, es que *estas negociaciones se hicieron a espaldas de nuestra organización, a espaldas del movimiento mapuche en lucha, y a espaldas de su propia comunidad.* Por esta razón, esta comunidad quedó dividida y con graves conflicto internos. Con esta actitud, Avelino Meñaco, ha sido muy cuestionado, tanto al interior de nuestra organización, como por el movimiento mapuche y sus simpatizantes en general.

Para evitar dicho aislamiento, Avelino Meñaco, ha buscado respaldo en instancias y dirigentes institucionales y de la izquierda parlamentarista chilena, como el Partido Comunista.

¿Cuál es la relación con la comunidad Pascual Koña?

Pese a lo anterior mantenemos una buena relación con esta comunidad, pues a ella pertenecen muy buenos e históricos militantes de la CAM. El problema no es con las bases de esta comunidad, sino que con una dirigencia oportunista y corrupta, que se enquistó ahí, y aprovechándose de la lucha de muchos hermanos que llegaron de diferentes lugares del Wallmapu a apoyarlos, hoy dan vuelta la página, y traicionan los principios de la lucha y la dignidad mapuche.

V.- Respecto de la relacion con otros movimientos u organizaciones revolucionarias

¿Qué relaciones mantienen en Chile?

En Chile no tenemos relación con ningún movimiento u organización, menos aun con la izquierda parlamentarista, como el PC. Aunque tampoco con el MPMR, FPMR, o con el Movimiento Bolivariano en general.

Hacia el exterior, si tenemos contactos y empezamos a establecer relaciones, las que realizamos en forma directa, sin intermediarios.

Los principales esfuerzos son con nuestros hermanos indígenas del continente y de otras naciones oprimidas. También con algunos movimientos antisistemicos, autónomos y revolucionarios que respetan nuestro proyecto, nivel que aun no se observa en las instancias chilenas.

¿Hay relación con movimientos insurgentes?

Por las características que va adquiriendo nuestra lucha, y por las definiciones que vamos desarrollando en nuestra línea política estratégica, pensamos que es procedente este tipo de relaciones, por lo que no las descartamos.

VI.- La CAM y su lucha

¿Existe una definición hacia la lucha armada en la CAM?

Nosotros hemos planteado el desarrollo de un proceso de acumulación de fuerzas para la consecución de nuestros objetivos estratégicos, utilizando y validando, todas las formas de lucha, así como el derecho a la autodefensa. En este sentido esto dependerá del nivel de hostilidad a que nos lleve la oligarquía y el Estado Chileno.

¿Se forman grupos armados en la CAM?

Estamos abocados a desarrollar un proceso de acumulación de fuerzas de manera integral, lo que implica esfuerzos en el plano social, cultural, político, *y también en lo técnico militar, supeditado a los objetivos anteriores.* En tal sentido hemos logrado consolidar órganos de resistencia en todas las zonas en conflicto.

¿Se desarrollan ofensivas en este plano?

Bajo el actual escenario político no procede este tipo de tácticas. Estamos planteando, primero, la reconstrucción del Pueblo Mapuche, en todos los planos, básicamente en lo político e ideológico, así como, en lo valórico, cultural y espiritual. Es por ello que basamos el accionar, primero, en la recuperación y el control territorial.

¿Cómo actúan frente a la represión policial y para militar?

Por ahora, no respondemos a las provocaciones y al actuar desmedido de la represión, más allá del legítimo derecho a la autodefensa de nuestras comunidades. Por definición política nuestro accionar, como forma de resistencia, se orienta por ahora hacia las bases estructurales de la oligarquía y del capitalismo en nuestro territorio; sobre todo forestal y latifundista.

¿Se reivindican las acciones de los llamados órganos de resistencia de las comunidades?

Algunas acciones son reivindicadas, para no generar confusión y para alentar estados de ánimo a favor de la resistencia. Otras se reivindican por si solas, no habiendo necesidad de adiudicarlas, ellas son parte del proceso de lucha de las comunidades.

¿Qué es en resumen, actualmente, la CAM?

La CAM ha pasado por distintos periodos de maduración, crecimiento y consolidación en los distintos ámbitos de la lucha.

En sus inicios fue una organización que coordinaba distintas comunidades movilizadas, las cuales desarrollaban sus luchas en distintos niveles político-ideológicos. Más tarde, y tras algunas definiciones en ese sentido, producto de la discusión permanente, esta se constituye en un referente para aquellas comunidades que optaron por alcanzar sus logros a través del enfrentamiento al sistema ejerciendo el control territorial de hecho.

Como sumatoria de la experiencia anterior, actualmente nos definimos como la avanzada o vanguardia necesaria del Pueblo-Nación Mapuche desde el punto de vista teórico como en la praxis. Una organización que tiene su ascendiente en comunidades emblemáticas de lucha, pero además con una militancia esparcida en gran parte del Wallmapuche.

Si bien nos encontramos, en estos momentos, con un importante cambio generacional, en donde la mayoría de nuestros militantes son jóvenes mapuche; también contamos con el respeto y la guía de muchas de nuestras autoridades tradicionales, tales como, pu lonko, pu machi, entre otros.

¿Recibe la CAM financiamiento exterior?

No recibimos recursos de extranjero, ni de ninguna instancia chilena. Sólo reconocemos pequeños aporte de hermanos que, a título personal, apoyan la causa mapuche. Al respecto decimos que hemos sido investigados, durante más de siete años, y jamás se han encontrado indicios de financiamiento a la CAM, y es por una sencilla razón, éste no existe. Practicamos la autonomía en todos los sentidos, nos autofinanciamos y ejercemos nuestro compromiso a la altura de nuestro Pueblo, con austeridad, pobreza y mucho sacrificio.

¿Se sienten los detentores exclusivos de la lucha autonómica mapuche?

Sostenemos con fuerza el planteamiento de la autonomía para el logro de nuestros objetivos estratégicos, y tratamos de ser consecuentes en ese sentido.

Por ahora, no hemos visto, aun, una práctica así en otras expresiones mapuche, pues la mayoría terminan oficializando sus propuestas. Sin embargo, reconocemos esfuerzos de algunos sectores en actuar con coherencia, es al caso de algunas comunidades y de los estudiantes de los hogares mapuche.

¿Contemplan el dialogo o la negociacion con el aobierno?

En las actuales condiciones lo descartamos de plano. Sin embargo, reconocemos estas instancias como necesarias y pertinentes, en algún momento, para posicionar avances en materia territorial y política, en tanto estas no pongan en riesgo nuestra independencia y nuestros principios. No obstante, por ahora, nuestros esfuerzos se concentran en la defensa territorial y reconstrucción de nuestro Pueblo, lo que, a su vez, permitirá crear las bases para generar una propuesta mayor, en definitiva, EL PROCESO DE LIBERACION NA-CIONAL MAPUCHE.

¿Su visión sobre la espiritualidad y cultura mapuche?

Todo está interrelacionado. La lucha por la reconstrucción del Pueblo Mapuche, es la lucha por el RAKIDUAM y el KIMUN. La resistencia en contra de la devastación del «medio natural», es por el rescate del ITROFIL MOGEN y es, a la vez, la única forma de fortalecer la espiritualidad mapuche. En la medida que se vaya recomponiendo nuestro mundo, nos iremos reencontrando con la esencia mapuche, el ser mapuche. Esto dará mayores grados de identificación, consecuencia y compromiso hacia lo nuestro, lo que en definitiva hará nacer nuevos guerreros. Nuevos guerreros, de la misma calidad de aquellos antiguos, que estén dispuestos, como ayer, a defender el territorio, la independencia y la cultura. Sólo así GNECHEN estará cada vez más presente.

Wallmapuche Agosto 2007

Notas

¹ Esta ponencia surge de un conjunto de cartas intercambiadas con Jorge Pavez.